

Los piragüistas lucenses en el descenso del Sella

Por dos razones fundamentales nos sentimos atraídos por esa regata de piraguas que anualmente se celebra entre Arriondas y Ribadesella, dos villas pintorescas de las muchas que en Asturias existen, separadas por unos 14 kilómetros y unidas por la carretera de Oviedo a Santander y por el ferrocarril de Económicos. Una de ellas, por haberse constituido en una de las más grandes pruebas de este tipo que en el mundo se celebran, y la otra, si se quiere, por el amor a la tierra que el cronista siente al ser oriundo del mismísimo puente de Arriondas, del Portazgo, en donde se dará la salida a las embarcaciones extranjeras y nacionales que en número aproximado al centenar y en representación de ocho naciones tomarán parte en esta nueva edición del Descenso Internacional del Sella y Campeonato de España.

Debido a unas circunstancias u otras con frecuencia nos vemos obligados a visitar la "patria chica" y casi siempre al saber que actualmente vivimos aquí en Lugo surgen comentarios en torno a nuestros remeros, siempre de ponderar sus actuaciones y siempre también salpicados de algunas de las siguientes anécdotas:

En el primer Descenso a que asistieron los palistas lucenses capitaneados, sino recordamos mal, por Antonio Moreiras y José Álvarez Ceiteiro, dos deportistas muy conocidos ya por tierras astures, la representación lucense fué la última en llegar a Arriondas y lo hizo, según parece, con unas piraguas de lona con más de una docena de parches, causando hasta risión, comprobar el contraste que ofrecían al lado de las de madera y de goma que los demás remeros exhibían. Pero la sorpresa la dieron al día siguiente al lograr clasificarse con aquellos "cacharros" en el grupo de cabeza después de bajar con suma facilidad todos los rabiones y rápi-

dos que encontraron antes de llegar a la ria de Ribadesella. Esto les valió el ganarse las simpatías de todos los que presenciaban la interesante prueba que subían de los cien mil.

— ★ —

En otra ocasión, creemos que al año siguiente, también llegaron nuestros remeros —en quien tiene 22 años, doce de vecindad en Lugo le dan derecho a sentirse ya lucense— a última hora y como quiera que iban varios nuevos, no quisieron iniciar la travesía sin conocer antes lo más saliente del río y se lanzaron carretera abajo a conocerlo. Cuando regresaron a Arriondas ya faltaba poco tiempo para que la prueba diese comienzo. ¡Y lo malo era que los trajes de baño y los remos estaban en el hotel y éste se encontraba cerrado!

No hubo más remedio que acudir a los altavoces para localizar al dueño del hotel, que no quería perderse el maravilloso espectáculo y que había incluso cerrado su establecimiento. La prueba se retrasó en su salida unos minutos y los remeros lucenses pudieron así tomar otra vez parte en la competición. Se clasificaron nuevamente bien y Lugo fué durante el día tema de actualidad en Asturias.

— ★ —

Este año irá al frente de los representantes lucenses como organizador de la prueba para Galicia, don Jacinto Regueira, por lo que esperamos no sea una ocasión propicia para una nueva anécdota, ya que se han de llevar previstas de antemano todas las cosas para evitar estos sucesos de última hora.

¡Suerte amigos del Club Fluvial. Y no olvidéis que tanto en Ribadesella como en Arriondas al decir que se vive en Lugo sale siempre la conversación en torno a cuarto de anecdótico y deportivo en aguas del Sella os ha sucedido!

ALSANCA